

**ENFERMAR EN EL EXTRANJERO:
LA PESADILLA DE JUAN Y MARÍA
EN AUSTRALIA.
BEING SICK ABROAD: THE
NIGHTMARE OF JUAN AND
MARÍA IN AUSTRALIA.**

MAXIMILIANO E. KORSTANJE¹

Departamento de Ciencias Económicas, Universidad de Palermo, Argentina

RESUMEN

El presente trabajo explora, desde una perspectiva cualitativa, la posición de la opinión pública con respecto al caso Juan que conmocionará al imaginario social argentino. Dos jóvenes argentinos Juan y Carolina, luego de su casamiento, eligieron la paradisíaca isla de Tasmania como base para la luna de miel sin saber la pesadilla que estaba por venir. Juan contrajo una rara enfermedad producto de un patógeno o vacuna, llamado síndrome de Guillain-Barré por el cual sus músculos fueron progresivamente perdiendo toda movilidad hasta ser inducido a un coma farmacológico al borde de la muerte. El costoso tratamiento que demandaba la intervención de Juan pronto alertó a la conmocionada opinión pública argentina lanzada en una campaña solidaria sin precedentes, mientras que por el otro presionaba a la intervención de la cancillería argentina frente al gobierno australiano. Desde una perspectiva antropológica, examinamos el rol que juega la hospitalidad como así también la reacción de algunos usuarios de redes sociales frente a la situación de Juan.

Palabras clave: Enfermedad, hospitalidad, Extranjero, Turismo, Drama.

ABSTRACT

This research examines from a qualitative view the public opinion stance along with the case of Martin that shocked the imaginary

Fecha de Recepción: 18 de julio de 2013 Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2013

¹ Departamento de Economía, Universidad de Palermo, Argentina St Larrea 1079, Zip 1188 piso 3, Capital Federal, Buenos Aires, Argentina E-mail: maxikorstanje@hotmail.com

after contracting the Guillien-Barre syndrome in Australia. A couple in their honeymoon (Martin and Carolina) has chosen the spending island of Tasmania without knowing the nightmare they will face. Martin sickened a very uncanny virus provoked by an outsider pathogenic organism inoculated in a vaccine against flu. With the passing of days, Martin loosened the mobility and was finally hospitalized in emergency. Doctors induced Martin to coma temporarily because his muscles were paralyzed by action of this virus. The very expensive treatment obliged to call for help in Argentine embassy and chancellery that compromised to give assistance to Martin in Australia. After this event, we study the anthropological role played by hospitality as well as the role played by mass media.

Key Words: Illness, Hospitality, Abroad, Tourism, Drama.

1. INTRODUCCIÓN

El matrimonio como institución social puede ser considerado la base de la familia ya que asume el principio reproductor biológico y simbólico desde donde parten y se distribuyen los roles del parentesco. En el sistema productivo, cada miembro asume un rol y una función específica acorde a un mandato que le precede (Alberdi-Alonso, 1981); E. Durkheim (2006) en relación al acto social, pensaba en la unidad familiar como un agente fundamental para condicionar el comportamiento individual. La luna de miel, por su parte, puede comprenderse como un proceso liminar o rito de pasaje en el sentido turneriano, en donde se corona el proyecto monogámico entre los cónyuges. El nuevo estatus refuerza no sólo la lógica productiva de la sociedad, sino sus valores culturales fundadores. En este viaje paradisíaco, en donde nada debería salir mal, la seguridad de los recién casados es resguardada por toda una industria destinada a planificar, corregir y eliminar cualquier aspecto que sea disfuncional a la experiencia que se desea recrear. Porque la luna de miel existe, como un espacio mítico de ensueño en donde las necesidades cotidianas no tienen lugar, el hombre debe socializarse en su orden de custodia familiar y la mujer en el agente de reproducción biológico (Levi-Strauss, 1991). Empero la pregunta que inicia este ensayo, es ¿Qué sucede cuando la seguridad de uno de los incipientes cónyuges está en juego?

Las sociedades construyen alrededor de sus valores culturales toda una serie de mitos, alegorías y narrativas las cuales servirán como resortes morales para moldear el comportamiento individual. El terror sobreviene cuando alguno de estos valores no puede ser garantizado por el sistema social. Sin ir más lejos, si observamos las narrativas encriptadas dentro de algunas películas de terror modernas, nos daremos cuenta que el villano se caracteriza por atacar a turistas

inocentes, que en su vulnerabilidad no saben sobre el trágico desenlace que les espera: desde *the Texas Chainsaw* hasta *Tiburón* pasando por *Hostel I* y *II*, todos estos discursos enfatizan en la peligrosidad del extranjero. La juventud de las víctimas es uno de los criterios más representativos en las películas del género. En este tipo de trabajos, la malignidad es algo más que no respetar las normas, es infligir daño a los más vulnerables sin una razón aparente, es decir inducir a la muerte a quienes no se encuentran preparados.

¿Cómo podemos explicar que mueran aquellos quienes no sólo no tienen la edad suficiente, sino que lo hacen en un contexto festivo? Quedar al borde de la muerte precisamente en la noche de bodas o en la luna de miel implica una gran contradicción para el sistema social, debido a que las víctimas unidas para dar vida, encuentran inesperadamente su contralor, la muerte. Dicha contradicción es resuelta para dar estabilidad al sistema por las construcciones mitológicas y la mito-poiesis. Lo que subyace, no es otra cosa que el principio antropológico de la reproducción biológica y económica por la cual ciertas generaciones y/o grupos deben ser preservados para ser reinsertos en el canal productivo. Cualquier daño sobre ellos implica una gran convulsión para la sociedad que debe ser rápidamente corregida (Korstanje y Olsen, 2011).

En forma similar, la experiencia de María y Juan parece validar lo expuesto. Ambos jóvenes se encontraban en Tasmania de luna de miel cuando Juan es víctima de un virus auto-inmune que culmina en un extraño síndrome llamado Guillen-Barré. La evolución de esta enfermedad comienza con una parálisis temporal que en cuestión de horas se hace total, en ocasiones si no se presta atención médica puede causar la muerte del paciente. En tierra extranjera, Australia, donde la medicina no es gratuita como en Argentina, la pareja enfrenta la peor de sus pesadillas. En primera instancia con Juan paralizado, María debe lidiar y negociar con todo un sistema de salud donde los costos exceden sus posibilidades de pago. En un esfuerzo desesperado, los familiares recurren a la intervención de la Cancillería argentina y de los medios de comunicación para crear una campaña solidaria en su país. Los objetivos de la presente investigación radican en comprender como funciona la hospitalidad en contextos de incertidumbre, a la vez de visualizar cuales son los mecanismos discursivos que operan en una parte minúscula de la opinión pública. Las negociaciones de la Cancillería con el gobierno australiano, finalmente salvan la vida de Juan. No obstante, el caso, al no poder ser catalogado por los medios de comunicación por anteponer dos tipos de hospitalidades diferentes (generalizada y restringida), queda vedado, silenciado hasta su recuperación y regreso a la Argentina.

2. DISCUSIÓN METODOLÓGICA

De forma cualitativa, examinamos la reacción de la opinión pública ante un evento que no está tipificado dentro de las posibilidades y/o alternativas que nos ofrece la sociedad. Para ello nos hemos servido de los foros de discusión y las redes sociales ya que consideramos concentran (en el anonimato) un menor condicionamiento social en sus respuestas, para comprender como se articulan las narrativas sociales frente a lo no-pensable. Al no tratarse de técnicas de comparación cuantitativas, sino de producción de sentido, consideramos que el número de blogs analizados no es tan importante como la interpretación que pueda de ellos hacerse. La segmentación muestraria sólo es aplicable a técnicas cuantitativas. Richard Sennett (200), premio Europeo Amalfi de sociología por este trabajo, demuestra como un sólo caso, trabajado de la manera correcta en apenas 40 minutos de entrevista informal a bordo de un avión es suficiente para concretar estudios cualitativos de campo.

Con ese interés seguimos las recomendaciones metodológicas de descripción densa en Clifford Geertz (1987). Las prácticas sociales no se encuentran determinadas por las normas, sino que son resultado de una interacción entre el código y el agente emisor de ese código. El análisis de contenido como técnica permite la inferencia de tensiones que de otra forma permanecen invisibles (Weber, 1990; Korstanje, 2010; Krippendorf, 2012). Por desgracia, los métodos cualitativos, al no permitir una tabulación sistemática de datos, no son debidamente aprovechados en la investigación aplicada de turismo y hospitalidad. Para resolver este dilema, Gilbert Ryle (1949) explica cuando una persona guiña un ojo a otra, ello puede significar tanto una invitación que denota complicidad, y la otra un tic nervioso. Desde el paradigma cuantitativo, agrega Ryle parece imposible demostrar cual fue el sentido conferido al guiño. Ello sucede porque el hombre es un productor simbólico de sentido que teje diferentes tramas circulares. Sólo las técnicas cualitativas permite inferir en el meta-discurso subyacente que determina la respuesta. Es un error metodológico importante pensar que la única forma de llegar a la verdad es preguntando. En primer lugar, el entrevistado puede no reconocer su propia conducta, o simplemente puede mentir. La interpretación hermenéutica del discurso permite visualizar con claridad el sentido de lo social, no por lo que se dice, sino por aquello que se calla.

En el presente estudio descriptivo, consultamos entre 5 y 10 Blogs que trataron el tema de la enfermedad de Juan. De la voluminosa cantidad de material recopilado extrajimos solo

cuatro testimonios del blog del diario La Nación en su versión digital. El blog de La Nación es uno de los foros de discusión más citados y concurridos del país. Debido a que usamos metodología cualitativa, nuestra misión no estuvo orientada en vincular la mayor cantidad de respuestas posibles, sino en emplear la técnica del análisis de contenido para profundizar en los cuatros recopilados. Si bien la literatura especializada en el estudio del riesgo ha trabajado con complejos algoritmos y métodos cuantitativos, existen pocos abordajes que tomen sondeos exploratorios de tipo descriptivo para profundizar en la relación entre el hombre y el riesgo.

3. SOCIOLOGÍA DEL RIESGO Y LOS SEGUROS

U. Beck propone un modelo para comprender el estado de riesgo continuo que parecen vivir las sociedades modernas capitalistas. El proceso de la modernidad ha sufrido un quiebre luego del accidente nuclear en Chernobyl, Ucrania. Este hecho ha alterado radicalmente la forma de percibir el peligro. A diferencia de los viajeros medievales quienes evaluaban los riesgos personales antes de partir a la aventura, los modernos se enfrentan a riesgos más globales, catastróficos y caóticos que llevan al sujeto a un estadio de impotencia. En este contexto, Beck sugiere que la magnitud de este cambio es directamente proporcional con respecto al nivel de producción de las sociedades. A mayor “desarrollo” económico mayor probabilidad de experimentar riesgos globales (Beck, 2006).

Según Beck, las amenazas se forman de pequeños riesgos individuales que la sociedad tolera gradualmente pero que acumulados la hacen colapsar. De esta manera, en oposición con la sociedad burguesa que mantenía una línea divisoria entre la riqueza y la pobreza, la sociedad moderna enfrenta una nueva configuración en su orden social. Esta nueva sociedad recibe el nombre de “Sociedad del riesgo” cuya característica principal radica en que los riesgos son distribuidos a todas las clases o grupos por igual. A la lógica de la apropiación material del mercantilismo, se le presenta su antítesis, la lógica de la negación. En parte, por medio del periodismo o la ciencia los grupos privilegiados esconden información con respecto a los riesgos o minimizan los daños colaterales producidos por el hiper-consumo. Así, las responsabilidades y los derechos se desdibujan en un escenario abstracto y global donde se desdibuja los límites entre la inocencia y la culpabilidad. Por el contrario, para A. Giddens la sociedad capitalista y el cálculo racional no serían posibles sin el riesgo. En consecuencia, se asume que todo riesgo no puede desligarse de la incertidumbre. A medida que los grupos se orientan hacia el futuro mayor es la necesidad de asumir riesgos. Precisamente, las sociedades tradicionales medievales conocían los peligros

pero no los riesgos, agrega Giddens. Los sistemas que gerencian el riesgo se mercantilizan a través de los sistemas de seguros. En este sentido, cuando un viajero o un sujeto contrata un seguro, el peligro no desaparece por completo sino que el propietario traspasa la responsabilidad a un tercero a cambio de dinero (Giddens, 1999). La profesionalización de los oficios, como así también el avance de la tecnología ha facilitado la reducción de ciertos problemas que aquejaban a los pobladores de la Edad Media, haciendo de la vida un lugar más seguro, empero como afirma Castel, paradójicamente nos sentimos más indefensos, nuestra vulnerabilidad parece haberse incrementado. En forma similar a Beck, Castel afirma que la “inflación del riesgo” se explica por el aumento de la incertidumbre (desde 1980) a causa de una re-configuración del orden económico mundial que ha vaciado el sentido de las instituciones (Castel, 2006)

Lo epistémico se asocia a la incertidumbre de lo que calculamos va a hacer el adversario. En este punto, entonces, el conocimiento respecto de sus intenciones y preferencias junto a la evaluación de nuestras propias vulnerabilidades hacen a un escenario de peligro. Las decisiones que uno toma con respecto a tal o cual curso de acción abren la posibilidad de riesgo, el cual como afirman Ayyub, McGill y Kaminskiy puede ser cuantificado en términos de probabilidades. Por lo tanto, examinar en profundidad la posibilidad de ocurrencia de un evento es de capital importancia para mitigar efectos no deseados (Ayyub, McGill y Kaminskiy, 2007). No obstante, existen diferencias entre incertidumbre y riesgo. Mientras el riesgo amerita una decisión previa, la incertidumbre se presenta como ajena al control humano (Wilson and Shlyakhter, 1997).

N. Luhmann, por su parte, aclara que todo riesgo no debe considerarse amenaza y viceversa. A diferencia de otros autores como Beck o Giddens, Luhmann explica que en la Edad Media la palabra riesgo se utilizaba para referirse a los costos que debían ser adheridos al flete de mercancías en la navegación marítima, fluvial o transporte en general. El riesgo, en este sentido, no sólo se encuentra vinculado a la racionalidad sino también al principio de ganancia basado en la contingencia. También se refiere a un sistema de alta-contingencia que da al sujeto la posibilidad de evitar un daño a futuro. Existe un error conceptual, agrega Luhmann, en confundir riesgo con peligro. Este último precisamente se caracteriza por ser externo al sujeto y atribuible a su ambiente. Accidentes de tránsitos o aéreos, virus desconocidos, atentados terroristas lejos de ser considerados riesgos, deben contemplarse como peligros o amenazas. Si partimos de la base que el riesgo es una probabilidad o resultante del cálculo

racional estaremos en un grave error, ya que el daño siempre puede suceder a pesar de la voluntad de la víctima. Si el viajero no puede evitar el efecto del evento por haber sido excluido del proceso decisorio que originó el riesgo, pues entonces no estamos en presencia de un riesgo, sino simplemente de una amenaza.

Por último y no por ello menos importante, Korstanje argumenta que la teoría de la precaución (Beck) de la cual se alimenta el estudio del riesgo, puede llevar a una contradicción epistemológica importante asumiendo que nuestro proceso de decisiones es lo suficientemente abarcador como para ponderar o trivializar un riesgo. En segundo lugar, mientras los grupos privilegiados toman decisiones que afectan todos los circuitos del sistema productivo, gran parte de la población se mantiene relegada. Asumir que los ciudadanos son “portadores de riesgos” implica que los límites morales entre la responsabilidad y el efecto se desmoronan. Los ciudadanos son actores pasivos frente a las amenazas globales que los afectan, por dos razones principales. No tienen posibilidad de evitarlos y no han tenido participación en las decisiones que hoy los afecta. Una forma sustancial y sutil de adoctrinamiento consiste en introducir conceptos que lleven a las personas a hacerse responsable de decisiones que toman otros (Korstanje, 2009; 2010^a; 2010b; 2011).

4. EL RIESGO DE VIAJAR

Para muchos especialistas el 11 de Septiembre y la posterior guerra contra el “terror” iniciada por la administración Bush trajo consecuencia nocivas para la industria del turismo y la hospitalidad. En pocos meses muchos establecimientos experimentaron una baja en la mayoría de las ventas (Goldblatt y Hu, 2005; Hackett y Botterill, 2006; Robson, 2005; Kozak, Crofts y Law, 2007). Una de las limitaciones sustanciales de la teoría de percepción del riesgo aplicado a los viajes radica en que no se toma la necesaria atención a la institución de la hospitalidad, la cual mantiene miles de años de existencia entre los grupos humanos.

En parte, todo viaje implica una apertura hacia algo que se desconoce y que por lo tanto se teme. Por tratarse de un desplazamiento físico, viajar es un hecho de dislocación identitaria en donde se pierde el epicentro de seguridad dado por el hogar. Cuando un extraño llega a tierra desconocida existe una sensación de seguridad tanto para los residentes, como para el viajero. En ese contexto, se pone en marcha un mecanismo de rastreo simbólico por el cual ambos acuerdan coexistir temporalmente en paz, al cual llamamos hospitalidad (Goody, 1995; Derrida, 2006). Jacques Derrida sostiene que existen dos tipos de hospitalidades; la hospitalidad restringida

por la cual el huésped debe dar un bien en contraprestación al Estado y la generalizada por la cual, el huésped es bienvenido sin necesidad de contraprestación. Derrida, aclara, que mientras el turista es un engranaje importante de la hospitalidad restringida, el migrante (muchas veces perseguido) es parte del tipo generalizado. Siguiendo este argumento, los estados-nación construyen su legitimidad negando al otro la hospitalidad generalizada (Derrida, 2006).

La hospitalidad, como institución, cumple una función más que importante en ordenar y distribuir los lazos de solidaridad y reciprocidad entre los actores sociales tanto dentro como fuera de la sociedad. En la antigüedad cuando dos tribus celebraban (*hospitium*) hospitalidad se obligaban mutuamente a darse asilo en épocas de paz y prestarse ayuda militar en la guerra. Esta red intrincada de alianzas permitía asumir una estrategia de defensa para las ciudades. En la actualidad, los programas de visado (en tanto permiso temporal de entrada) funcionan como resortes de la solidaridad conferida a los extranjeros (Korstanje, 2011b).

Luego de lo expuesto, podemos afirmar que todo viaje necesita de una infraestructura que permita cierta estabilidad, ya sea una compañía de seguros, un agente de viajes, o la hospitalidad misma, a la vez que genera cierto umbral de incertidumbre (riesgo) por medio del cual la aventura se hace atractiva (Elías y Dunning, 1992; Dolnicar, 2005a); un viaje aburrido es tan descartable como un café mal hecho. Escribe Schluter (2008), todo consumo turístico necesita de seguridad ya que se nutre del recuerdo como eje simbólico de distinción. En otras palabras, un “buen viaje” es aquel que se recuerda positivamente y así puede transmitirse a quienes no han viajado. No obstante, R. Fletcher sugiere que la atractividad de un destino turístico descansa sobre un discurso ambiguo por el cual combina seguridad con aventura. El sentido de descubrimiento sólo puede ser posible a través de un riesgo controlado, el cual confiere al viajero status y prestigio (Fletcher, 2011).

E. Falconer examina como se estructura el riesgo en las narrativas de mujeres mochileras y sus diferentes experiencias en una sociedad global donde lo móvil es sinónimo de estatus y prestigio. El discurso de la aventura, en cierta forma, se encuentra conectado con un arquetipo de la masculinidad donde las mujeres deben adoptar y elaborar una posición diferente a su condición habitual. La historia construida alrededor del viaje evoca la necesidad de obstáculos y riesgos no sólo para ser atractiva sino creíble. En ocasiones, las narrativas del riesgo y el miedo juegan un rol ambiguo generando un sentimiento de culpa en los mochileros, sobre todo cuando el contacto con el otro debe ser una forma de no caer en el

pensamiento etnocéntrico. Sin embargo, cómo procesar que a veces el otro despierta un temor radicalizado. Falconer no se equivoca cuando afirma que el hecho de evitar al otro-peligroso despierta un sentimiento de culpa difícil de manejar. Las guías turísticas y los mapas, en este contexto, se presentan como dispositivos eficientes para dirimir la contradicción entre seguridad y culpa ya que los mochileros no viajan por lugares totalmente desconocidos sino por circuitos pre-turísticos donde un falso sentimiento de libertad y encuentro pueden ser explotados (Falconer, 2011).

En este contexto, hacia donde se viaja (destino) y su principal motivo son dos variables significativas al momento de examinar las reacciones de los viajeros ante determinadas amenazas. Según el antropólogo español A. Santana-Talavera, el viaje turístico se define en base a cuatro pilares fundamentales: a) la comercialización de la hospitalidad, b) un agente democratizador de derechos sociales, c) un intercambio cultural y étnico y d) un proceso constante de aculturación que en ocasiones genera dependencia económica (Santana-Talavera, 2006). Una de las características, en este sentido, del viaje turístico es la residencia temporal fuera del hogar y el retorno posterior. Si bien en una primera instancia, el viajero (turista) busca un medio ajeno al que le es habitual, movido generalmente por la curiosidad (motivación turística), demanda a su vez de un grado controlado de seguridad evocando al hogar (motivación nativista). Cuando la necesidad turística es menor a la nativista, en su intensidad el sujeto emprende el regreso al hogar (George, Inbakaran, y Poyyamoli, 2010).

En ciertas ocasiones, ese grado de riesgo controlado se desborda dando lugar a situaciones de tensión las cuales constriñen la demanda turística. M Korstanje, en investigaciones anteriores, ha demostrado que las personas tienden a ser demonizadas cuando su muerte pone en peligro al sistema social, o no tiene una explicación racional. La demonización sirve de expiación para que la sociedad no se disgregue (Korstanje, 2010c). En el fondo, filosóficamente hablando, todo lleva a darle sentido a lo que por naturaleza no lo tiene (Levi-Strauss, 1991). Tanto la vida como la muerte escapan al control humano y por ese motivo son dos de los aspectos más temidos de la humanidad.

5. EL MIEDO A MORIR Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Uno de los primeros filósofos que notaron el poder del miedo dentro de la psicología humana fue el británico Thomas Hobbes para quien existían dos tendencias antagónicas; la primera era destructiva y se refería a la avidez por las

propiedades de las personas, mientras la segunda, más conservadora, por medio del miedo ayudaba al hombre a sobrevivir. Para evitar la lucha de todos contra todos, se confería a un tercero el uso monopólico de la fuerza. Para Hobbes como para muchos mecanicistas, el temor era el eje fundador de la sociedad civilizada (Hobbes, 1998; Hilb, y Sirczuk, 2007; Strauss, 2006). El legado hobbesiano enseña que los mayores temores del hombre son parte de la vida natural. Empero, Hobbes no resuelve como se construye el sentido mismo del peligro en la mente de las personas.

Interesantes resultados de investigaciones aplicadas, demuestran que la conducta de jugadores de video-games es menos sensible al peligro debido a dos motivos centrales, el exceso de consecuencias abstractas en la virtualidad y el declive de los lazos sociales. Los jugadores, por regla general, experimentan tensión cuando prefiguran que sus acciones pueden ser castigadas. La virtualidad no sólo diluye las consecuentes sanciones por conductas desviadas, sino que trivializa el riesgo en todos los planos del juego (Schwartz et al, 2011). Los medios masivos de comunicación ejercerían un rol similar en los miles de consumidores y televidentes a los cuales llegan. Las personas se sienten interpeladas por los peligros pero al no percibir ningún efecto real sobre sus vidas, continúan mirando como los riesgos afectan a otros. El padre del interaccionismo simbólico George H. Mead se preguntaba sobre la extraña fascinación del hombre por el sufrimiento ajeno. Si bien observaba que las personas se quejaban del contenido de los medios de comunicación y de los periodicos, aseguraba que ninguno dejaba de consumir “malas noticias”. Mead explica esta tendencia por medio del juego entre el otro y El Self. Ver que lo peor sucede a otro, implica un exorcismo solapado del peligro en uno mismo. La incertidumbre desestructura la personalidad generando efectos de parálisis en el sujeto. Para reducir esa incertidumbre a límites tolerables, el self necesita de objetos rituales que sirvan como chivos expiatorios. Mirar el noticiero es antes que nada, un ritual por medio del cual el sufrimiento del otro implica una sana alegría del self (Mead, 1999).

Indudablemente, en la actualidad la literatura especializada enfatiza en los medios de comunicación como mecanismos cuyo fin es problematizar ciertos aspectos de la realidad para brindar una solución tentativa, que si bien pocas veces resuelve el problema de fondo, se presenta como un discurso moral, disciplinador cuya fuerza descansa en una representación impuesta (Kanheman y Tversky, 1984; Weber y Slovic, 2002; Sábada, 2008; Kessler, 2009; Miguez e Isla, 2010). Sin embargo, cuando el periodismo y los medios de comunicación no pueden encuadrar una situación por ser muy

extraña, su cobertura es superficial. A este fenómeno lo denominaremos proceso de desmitificación. El concepto de desmitificación se corresponde con la imposibilidad de marcar nominalmente una situación. Si la mistificación permite nombrar y darle valor simbólico, a través del lenguaje a cierto evento, su contralor la desmitificación, silencia una situación dada. Los medios de comunicación son elementos importantes en la construcción del riesgo y en su difusión dentro del sistema social. Obviamente aun cuando pueda haber distorsiones, en este ensayo, entendemos, a los medios como disciplinadores morales de la comunidad, donde el mensaje intenta imponer lo que es deseable de lo que no lo es. Su función es similar al cuento o la moraleja que se les cuenta a los niños cuando pequeños. El mensaje periodístico posee, normas, contexto, lema y problema. Empero, ¿qué sucede cuando el mensaje desafía a los valores esenciales de la misma sociedad?

6. EXPOSICIÓN DE CASO

El 27 de Julio de 2011 una noticia fue publicada en todos los periódicos argentinos y recorrió las radios conmocionando a la audiencia; una pareja de recién casados habían viajado a Australia de Luna de Miel donde contrajeron una extraña enfermedad –síndrome de Guillian-Barré- (que dejó al marido al borde del coma). Luego de unos días en Sydney, la pareja decidió viajar a Tasmania donde el marido fue finalmente internado. Según comentarios de la familia, el hombre comenzó a perder la movilidad hasta que se le induce al coma en el hospital Royal Hobart Hospital of Tasmania. El tratamiento costaba aproximadamente U\$S 5.000 (cuando debía permanecer 6 meses como mínimo) diarios, por lo que excedidos para afrontar tal situación, los familiares no sólo pidieron ayuda a la opinión pública argentina sino también a su chancillería. Si bien la pareja había contratado un seguro de viaje, la extraña enfermedad excedió todos los límites previstos. Afectando a 1 de cada 100.000 personas, el síndrome de Guillian-Barré ataca principalmente al sistema nervioso hasta que compromete la capacidad respiratoria. El virus genera una reacción auto-inmune del organismo que destruye la mielina por medio de la cual los músculos adquieren movilidad. La parálisis comienza a entumecer todos los músculos hasta culminar en un paro cardio-respiratorio.

Cabe explicar que se cree que el síndrome se origina por una respuesta a patógenos externos como pueden ser vacunas o agentes infecciosos. El drama de la pareja fue acompañado por una cruzada “solidaria” en donde los diferentes medios de comunicación hablaron de la pesadilla de Juan, con mayor o menor intensidad. Los comentarios en las redes sociales fueron

de lo más variado y los usuarios tomaban partido a favor de Juan.

En el foro de la Nación: Lordvader696 decía “¿Dónde está TWITTERMAN y el resto del Personal de Cancillería que debe procurar que los argentinos estemos acompañado en el mundo? La posición de Lordvader 696 es clara a grandes rasgos, la culpabilización recae sobre el Canciller argentino Héctor Timerman (conocido por usar las redes sociales para dar comunicados, por eso el nombre Twiterman) quien debería acudir en ayuda a la pareja en territorio extranjero. La hospitalidad-restringida de Australia contradice las reglas argentinas por dos motivos centrales; por un lado, no cubre las necesidades básicas de Juan y segundo exige una contraprestación que no puede cubrir ningún seguro al viajero. Por esa incongruencia, es deber del estado argentino intervenir en este tipo de situaciones. Ese acompañamiento que el usuario menciona se refiere al principio de solidaridad que ante el peligro debe proteger a “todo ciudadano argentino en el extranjero”. En este sentido, pueden notarse dos dinámicas interesantes de mencionar: a) el extranjero se presenta implícitamente como un lugar peligroso y lejano, y b) el “estado argentino” es impotente ante tal situación.

Ante un problema que desestabiliza las normas establecidas, el sujeto exige una respuesta definida. Pero cuando no hay respuesta a un tema complejo, el mecanismo de culpabilización trabaja sobre la víctima aduciendo que merece lo que le sucede (blaming the victim tactic). El aspecto aterrador de esta pesadilla es que cualquiera, sin distinción, sin rango de riqueza o status, puede sufrir una situación similar. Este parece la reacción de Tomas Brandoni, otro de los usuarios, quien en el mismo foro decía “un caso típico de libro de Alergia al Matrimonio. Va a zafar, no se preocupen. Es una paradoja que trabajando en una compañía de seguros y yendo de viaje tan lejos no haya contratado un seguro de viajes adecuado”.

Como vemos la culpa aquí recae sobre la pareja, la cual supuestamente no contrató un seguro acorde al problema que ahora enfrenta. Como afirmaba Mead, nos alegramos de la desgracia ajena porque no hemos sido tocados por ella. En consecuencia, ante la posibilidad que “todos podamos ser Juan”, la respuesta de Tomas parece ilustrativa, la culpa fue del mismo Juan. Vemos lo que los especialistas denominan las fronteras epistémicas del peligro.

Empero, Naching (una tercera posición) advierte: “que dios lo ayude desde su mano. Y bueno Argentinos ayudemos a los nuestros por lo que se ve nuestro gobierno hace oídos sordos y ojos ciegos al tema. Sres Gobernantes de la República. Ayudar no es una colaboración, ES UNA

OBLIGACIÓN y en estos casos tendrían que estar. Una vez más argentinos como con Agustín ayuden!. Somos 40 millones se puede hacer milagros!, seamos uno!”. Ante cualquier amenaza, el grupo busca consolidar su cohesión interna. Cuando las diferentes respuestas de la sociedad para mitigar el impacto simbólico de un evento, fallan, el concepto de obligación y donación restauran los canales de reciprocidad. Ante la pregunta, ¿todos podemos ser Juan?, la respuesta es, si es cierto que todos podemos ser Juan pero también todos pueden ayudar.

Por último pero no por eso menos importante, lo completamente desconocido encierra siempre la posibilidad de un enemigo quien lleva en sus espaldas todas las ansiedades del grupo (chivo-expiatorio). El testimonio de Loro-Tara es más que elocuente al momento de afirmar:

“una situación así... no se la deseo ni a mi peor enemigo, pese a que se pueda recuperar”; o lo que es peor de corrupción interna. Luciana-Popy exclama “quisiera aclarar, para todos los que dicen erróneamente, que se hubiera contratado un seguro al viajero, en la nota dice claramente que viajaron con un seguro. “Pero ninguno te cubriría semejante cantidad de dinero!. Es más, hace poco, viajé contratando assist-card y mi experiencia fue pésima, me robaron estando de viaje mi medicación crónica y assist-card no fue capaz de cubrirme la consulta con el médico para que me reponga la receta. Yo no pedía que me paguen los remedios, sino que simplemente me cubran la consulta para poder reponer mi medicación a causa del robo. Tuve que luchar enojarme, angustiarme para que al fin accedieran. Si te escatiman una simple consulta médica imagínense con una internación de este tipo!. Lamentablemente los seguros de viaje sólo sirven para que ellos junten plata, a la hora de ayudarte muchos se borran... al menos bueno esa fue mi experiencia”.

Del texto precedente se pueden sacar dos conclusiones. La narración en primera persona permite comprender la experiencia de la usuaria, y como afirma Beck la imposibilidad manifiesta de los seguros para dar protección a sus contratantes en la modernidad tardía. Cuando eso sucede, el self introduce categorías intermedias que permiten explicar la situación. Entre esas construcciones tenemos a la corrupción y la ineficiencia, entendida ésta última como la incapacidad de lograr metas racionales. La especulación financiera y la sospecha de corrupción por parte de los agentes de seguro dan una respuesta no sólo a la pasividad supuesta de la cancillería sino también sobre aquellos obligados a socorrer a Juan. Si el

seguro no paga porque sólo le “importa el dinero” y no las personas, la Chancillería tampoco lo hace, porque no sabe como.

La comparación entre un peligro común (del cual los medios hacen su principal valuarte informativo, la inseguridad y el crimen), y un peligro-desconocido como es el síndrome Guillian-Barré permite crear un umbral de certidumbre-incertidumbre por medio del cual los ciudadanos (es decir todos los otros que en tanto argentinos no han viajado al lugar donde está Juan) se involucran activamente en el problema. Lo expuesto explica no sólo el génesis de la necesidad de ayudar a otros, sino de organizar una campaña “solidaria” con la complicidad y ayuda de los medios. En perspectiva, se observa que los medios no focalizan ni problematizan por las diferencias entre Argentina y Australia respecto a sus sistemas de reglamentación hacia el extranjero, mucho menos por sus diferencias en las redes de hospitalización y pactos recíprocos de hospitalidad. Los medios acompañan la cruzada por Juan trivializando las causas del síndrome bajo el mote de una extraña enfermedad. No existe una explicación para la cual los medios puedan transmitir un mensaje disciplinador, incluso la misma respuesta atenta contra el mismo sistema turístico emisor. Viajar a los países anglosajones puede encontrar a los turistas argentinos no sólo frente a una forma restringida y problemática de hospitalidad, sino ante el mismo dilema que la pareja de recién casados. Debido a que el mensaje es demasiado fuerte como para no afectar a la industria del turismo, es que los medios cubren la noticia haciendo eco sólo de los efectos del problema. Misteriosamente la noticia deja de transmitirse hasta que Juan, meses después regresa al país, el 12 de Septiembre de 2011.

En su lugar, los medios transmiten el atroz asesinato y agonía de las dos turistas francesas, hecho por el cual el Consulado francés pidió una explicación. El crimen, en tanto fenómeno urbano y visible, permite plantear una narrativa ya elaborada que todos conocen y aceptan, por el contrario un síndrome extraño que puede darse en una estadística de 1 entre 100.000 de personas que se vacunan, escapa a los límites simbólicos del relato de la propia sociedad. La contradicción radica en tres ejes bien definidos:

1. No vacunarse es una idea contraria a la idea higienista de la salud.
2. Existe una dicotomía normativa entre las formas de ofrecer la hospitalidad de Argentina y Australia
3. Las personas jóvenes recién casadas no están preparadas para morir en su viaje de luna de miel.

7. CONCLUSIÓN

El presente trabajo ha contribuido a comprender los mecanismos sociales que regulan el sentido de la seguridad, la solidaridad y el peligro. Siguiendo a N. Luhmann, lejos de poder ser considerado un riesgo por sí mismo, el síndrome de Guillian-Barré de Juan se constituye como una amenaza debido a que los involucrados no pueden hacer nada para evitarlo. La tesis de esta investigación es que los peligros que exceden la capacidad de control de la sociedad son trivializados por los medios masivos de comunicación generando un proceso de culpabilización sobre las víctimas (proceso de desmitificación). “Esto pasó porque Juan no se percató de contratar un seguro que cubriera internaciones en el extranjero por más de USD 20.000 o porque el Estado no se responsabiliza de situaciones en las que debe intervenir para preservar la seguridad de los argentinos”, parecen ser todas respuestas que hacen al mayor de los temores, la falta de hospitalidad o la reciprocidad negativa; después de todo no es extraño que hospital y hospitalidad compartan el mismo origen etimológico.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI-ALONSO, I. (1981): “Sociología del Divorcio”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Vol. 13: 183-196
- AYYUB, B. MC-GILL, W. AND KAMINSKIY, M. (2007): “Critical Asset and Portfolio Risk Analysis: an all-hazards Framework”. *Risk Analysis*. Vol. 27 (4): 789-801
- BECK, U. (2006): *La Sociedad del Riesgo: la sociedad del Riesgo*. Buenos Aires, Paidós.
- CASTEL, R. (2006): *La Inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, El Manantial.
- DERRIDA, J. (2006): *La Hospitalidad*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- DOLNICAR, S. (2005a): “Fear Segment in tourism”. *CD Proceedings of the 14 International Research Conference of the Council for Australian University and Hospitality Education*. CAUTHE. 1-5 Febrero de 2005, Australia.
- DOLNICAR, S. (2005b): “Understanding barriers to leisure travel, tourists fears as marketing basis”. *Journal of Vacation Marketing*, 11 (3): 197-208.
- DURKHEIM, E. (2006): *Las Reglas del Método Sociológico*. Madrid, Plaza Edición.

- ELÍAS, N. Y DUNNING, E. (1992): *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- FALCONER, E. (2011): "Risk, Excitement and Emotional Conflict in Women's travel narratives". *Recreation and Society in Africa, Asia & Latin America*. Vol. 1 (1): 65-89.
- FLETCHER, R. (2011): "The only risk is Wanting to stay: mediating Risk in Colombian Tourism Development". *Recreation and Society in Africa, Asia & Latin America*. Vol. 1 (2): 7-30
- GEERTZ, C. (1987): "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". *La interpretación de las culturas*, 19-40.
- GEORGE, B, INBAKARAN, R. Y POYYAMOLI, G. (2010): "To Travel or Not to travel: towards understanding the theory of nativistic motivation". *Tourism, an international interdisciplinary Journal*. Vol. 58 (4): 395-407.
- GIDDENS, A. (1999): *Un Mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México, Taurus.
- GOLDBLATT, J. Y C. HU. (2005): "Tourism, terrorism, and the new World for Event Leaders". *E-review of tourism Research*, 3 (6): 139-144.
- GOODY, J. (1995): *Cocina, Cousine y Clase: estudio de sociología comparada*. Barcelona, Gedisa.
- HILB, C Y SIRZUK, M. (2007): *Gloria, Miedo y Vanidad: el rostro plural del hombre hobbesiano*. Buenos Aires, Prometeo.
- HOBBS, T. (1998): *Leviatán o la materia, forma y poder de una República Eclesiástica y Civil*. México, Fondo de Cultura Económica.
- KAHNEMAN, D. y TVERSKY, A. (1984): "Choices, Values and frames". *American Psychologist* 39 (4): 341-350.
- KELLEY, H. H. (1967): *Attribution theory in social psychology*. In D. Levine (Ed.), *Nebraska symposium on motivation*. Lincoln, University of Nebraska Press
- KESSLER, G. (2009): *El Sentimiento de Inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- KORSTANJE, M. (2009): 'Re-visiting the risk perception theory in the contexts of travels', *E-Review of Tourism Research*, Vol. 7, No. 4, pp. 68-81
- KORSTANJE, M. (2010a): 'El 11 de Septiembre y la teoría de la Percepción del Riesgo', *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 8, No. 2, pp.389-402.
- KORSTANJE, M. (2010b): 'Mass-media and terrorism: fringe reflections for a central issue', *Ejournalist: A Refereed Media Journal*, Vol. 10, No. 2, pp.14-17.

- KORSTANJE, M. (2010c): "El Caso Pomar: ensayo sobre la demonización de lo no-comprensible". *Turydes. Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*. Vol. 3 (7). 1-15.
- KORSTANJE, M. (2010d): The power of projective drawings: A new method for researching tourist experience. *e-Review of Tourism Research*, 8(5), 85-101.
- KORSTANJE, M. (2011): "Why Risk why now?. Conceptual Problems around the risk perception in tourism industry". *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*. Vol. 5 (1): pp. 4-22.
- KORSTANJE, M. (2011b): "Reciprocity, Hospitality and Tourism: an examination of Marshal Sahlins's contributions". *European Journal of tourism and Recreation*. Vol. 2 (2): pp. 89-103.
- KORSTANJE, M. AND OLSEN, D. (2011): "The Discourse of Risk in Horror Movies post 9/11: hospitality and Hostility in Perspective". *International Journal of Tourism and Anthropology*. Vol. 1 (3): In Press.
- KRIPPENDORFF, K. (2012): *Content analysis: An introduction to its methodology*. Londres, Sage.
- KOZAK, M, CROTTS, J. Y LAW, R. (2007): "The Impact of the perception of risk on international Travellers". *International Journal of Tourism Research*. Vol. 9 (4): pp. 233-242.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1991): *Las formas elementales del parentesco*. Madrid, Paidós
- LUHMANN, N. (2006): *Sociología del Riesgo*. México, Universidad Iberoamericana.
- MEAD, G. H. (1999): *Espíritu, Persona y Sociedad: desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona, Paidós.
- MC-CHESNEY, R. (1994): *Telecommunications, Mass-Media, & Democracy. The battle for the control of Us broadcasting 1928-1935*. Oxford, Oxford University Press.
- MÍGUEZ, D. E ISLA, A. (2010): *Entre la Inseguridad y el Temor: instantáneas de la sociedad actual*. Buenos Aires, Paidós.
- PARK, K. y REISINGER, Y. (2010): "Differences in the Perceived Influence of Natural Disasters and Travel Risk on International Travels". *Tourism Geographies*. Vol. 12 (1): pp.1-24.
- RYLE, G. (1949): *The concept of mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- SÁBADA, T. (2008): *Framming: el encuadre de la noticia: el binomio terrorismo medios*. Buenos Aires, La Crujía.
- SACKETT, H. Y BOTTERILL, D. (2006): "Perception of International Travel Risk: an exploratory study of the

- influence of proximity to terrorist attack”. *E-review of tourism Research*. Vol. 4 (2), pp. 44-49.
- SANTANA-TALAVERA, A. (2006): *Antropología y Turismo: ¿Nuevas hordas, viejas Culturas?* Barcelona, Editorial Ariel.
- SCHLUTER, R. (2008): *Turismo: una versión integradora*. Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.
- SCHWARTZ, G. ET AL. (2011): “Risk, Emotions and Aggressiveness in Virtual leisure: brazilian players standpoints”. *Recreation and Society in Africa, Asia & Latin America*. Vol. 1 (2): 90-114.
- SENNETT, R. (2000): *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.
- SLOVIC, P. y WEBER, E. (2002): “Perception Risk posed by Extreme Events”. *Conference. Risk Management Strategies in an Uncertain World*. Palisades, Nueva York. Abril 13-12.
- STRAUSS, L. (2006). *La Filosofía Política de Hobbes: su fundamento y su génesis*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- WALSTER, E. ET AL. (1973): “New Direction in Equity Research”. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol 25 (2).
- WEBER, R. P. (Ed.). (1990): *Basic content analysis* (No. 49). Londres, Sage.
- WILSON, R. Y SHLYAKHTER, A. (1997): “Uncertainty and Variability in Risk Analysis”. En *Fundamentals of Risk Analysis and Risk Management*. V. Molak (Editor). Ohio, Lewis Publishers.
- ZINN, J. O. (2010): “Biography, Risk and Uncertainty – is there common ground for biographical Research and Risk Research”. *FQS, Forum, Qualitative Social Research*. Vol. 11 (1). Paper 15. Disponible en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1512>. Extraído el 01 de Febrero de 2011.